



VERSOS PARA CANCIONES. — UNA NOTA SOBRE CRISTINA MIRANDA

UNA NOCHE de agosto, — estaba enfermo — asistía a la sala de Audiciones del Ministerio de Educación; lo hice con gran sacrificio; pero se trataba de acompañar a las distinguidas folkloristas señoritas Loyola; debía yo, decir algunas palabras sobre el tema enunciado en esta crónica. Es posible que no cumpliera a satisfacción; es tan difícil satisfacer a la gente que sabe mucho; más pienso que hice lo que pude dado mi estado de salud. Ahora abordaré el asunto diciéndolo las palabras que acaso me dije. Sobre Cristina Miranda, autora magnífica — a mi juicio — de letras para canciones.

Soy un devoto de la radio que enloquece a otras personas por su insistencia asesina y por el mal gusto que suelen tener los — que la utilizan para transmitir canciones. He oído las canciones más horribles, los plagios más pavorosos; los mayores desahogos. No es el mayor el que suelen cometer algunos "compositores" criollos al apropiarse y firmar como originales, canciones que pertenecen a la tradición; y que se han cantado durante muchos años en casi toda la República; no lo es, tampoco, el adoptar o fabricar letras sin ningún conocimiento de la materia que llaman folklore; ni creo que lo sea el dar a las entonaciones de tonados y cuncas canto demasiado argentino y a los versos va lorización peruana.

Si trabajaran un poco, si se tuvieran respeto, si estudiaran, no sería imposible que pudieran orientarse sobre el ritmo de las canciones que hemos heredado de nuestros abuelos. En este asunto pasa como con los herencias que, generalmente se dilapidan hasta perderlas o conservan lo que ha sido imposible perder...

• Podría hacer una lista de estos autores equivocados de buena FE, en cuyo caso tendrían atenciones y de los que componen sobre documentos que no saben autografiar y que tratan de escribir o de reproducir en alguna forma.

No es que carezcamos de cantos magníficos, con letras apropiadas que reflejen el color y el alma de Chile. Ideas muy exaltadas y que a veces lo es, bien. Tal pasa con una canción que se hace en C.R. 114, pero hay otras. Buenas músicas nuestras han compuesto hermosas canciones que han merecido el aplauso y la permanencia y que, seguramente quedarán en el fondo popular de nuestra tierra; pero no todos siguen el ejemplo. Y son los versos los pobres. De aquí que existe una verdadera necesidad de que haya quien pueda componerlos con dedicación y sentido de arte. Entre estos poetas capaces de componer buenas letras está Cristina Miranda de quien quisiera hablar en la ocasión a que me he referido. Voy a añadir unas canciones de esta niña que es de pequeña estatura, nacida en Valparaíso, y que posea lo que podría llamarse "gracia" para componer esta clase de poesía, que no es tan fácil como puede parecer; es necesario que estos poemas tengan calidad y personalidad. Podría leer "Penas sobre el Río Claro":

A orillas del río Claro,
me puse a llorar mi pena,
y cuando tan clara el agua
me llanto la pasó negra.

ESTRIBILLO

Echa al río el corazón
y ponte tu traje verde.

y el espino se secó

TRISTE MINERO

Del ovejero al pampino,
del pescador al arriero
se extiende el pancho morado
cuando reposa el minero.

ESTRIBILLO

¡Ay, corazón de la luna,
cuchara de plata y hierro,
ay, cuatrucientos suspiros
incrustan oro en las velas!

¡Ay, corazón de la luna!
Ya no hay más color violeta
en las tardes de Rancagua
que se tiñó con el luto
que bajó de la montaña.

Por las escaleras bajan
las lámparas apagadas,
el tronchil crece alto
para el dolor de la patria.

El tono de estas canciones tiene el tono del canto canar español, es lógico que lo tengan ya que la canción ha viajado al mundo con nosotros que lo heredamos de España. Leerla ahora una letra alegre, pues Cristina no solamente se emociona con el dolor; su alma es también regocijada y canta la alegría con propiedad.

DIABLO DE TALAMI

Dicen que el diablo nació
entre PICHU y TALAMI.

¡Ay, diablo, ay diablo,
si es cierto que me querías,
A la itelalos el diablo,
diabliño de Talamí!

¡Ay, diablo, ay diablo,
que en eso te gano a ti.

Dicen que en la casa cura
hay un higuera bendita,
arrímate más pa' allá
que no nusestar solita.

En Alhué plantó un olivo
y en Colina un duraznito,
si a otra le doy tu amor
siguiera dame un besito...

Podría añadir muchas letras para canciones escritas por Cristina Miranda; más con las expuestas creo que basta. Quiero decir también que la señorita Miranda ha tenido la fortuna de que la música o entonación de sus canciones haya sido encontrada con mucha propiedad por la señorita Margot Loyola, la insustituible investigadora de la canción del folklore y de quien me he ocupado varias veces en este mismo semanario. Así pues, creemos que Margot sigue trabajando en nuevas canciones de Cristina Miranda, y que, sin duda, serán duraderas.

En la presentación de un momento de la Ilustración de las canciones que no abunda entre nosotros donde predominan la música chabacana; ella ha logrado unas canciones que podrán ir desde el hogar moderno al salón historiado. En realidad estas artistas se complementan y creo que deben seguir colaborando. En otro espacio me ocuparé de los bailes que en los albores de la República divertieron a la racionalidad; sobre la base de la presentación de las canciones de la historia.

Versos para canciones. Una nota sobre Cristina Miranda [artículo] A. Acevedo Hernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Acevedo Hernández, Antonio, 1886-1962

FECHA DE PUBLICACIÓN

1947

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Versos para canciones. Una nota sobre Cristina Miranda [artículo] A. Acevedo Hernández.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile